OBRAS DE CONSOLIDACIÓN EN EL YACIMIENTO DE TIERMES, 2007: CONTROL ARQUEOLÓGICO

CONSOLIDATION WORKS IN TIERMES ARCHAEOLOGICAL SITE; 2007: ARCHAEOLOGICAL CONTROL

Cesáreo Pérez González Emillio Illarregui Gómez Pablo Arribas Lobo IE Universidad cesareo.perez@ie.edu

Resumen

Exponemos en esta reseña una relación y comentario de los trabajos de control arqueológico desarrollados durante las obras de emergencia y consolidación realizadas en el yacimiento arqueológico de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria) entre los meses de junio del año 2007 y febrero del 2008. Los trabajos han consistido en la supervisión de todas las obras, y en especial de aquellas que implicasen algún tipo de remoción de tierra, con el fin de documentar, proteger y estudiar los restos materiales que pudieran aparecer durante la intervención.

Palabras clave: Tiermes; Arqueología romana-medieval; Foro; Arquitectura.

Summary

In this review, the archaeological control measures developed during the emergency and consolidation works carried out at the Tiermes archaeological site (Montejo de Tiermes, Soria) between June 2007 and February 2008 are exposed and commented. These measures have consisted in monitoring all activities -in particular those which needed earth removal- in order to document, protect and study the material remains which could be found during the intervention.

Keywords: Tiermes; Roman-Medieval archaeology; Forum; Architecture.

Introducción¹

La presente actuación arqueológica, dado el carácter de emergencia de las obras realizadas en el entorno del foro del yacimiento arqueológico de Tiermes entre junio del 2007 y febrero del 2008, era necesaria al desarrollarse las obras dentro del espacio protegido como zona arqueológica en la declaración como B.I.C. del año 1999. La intervención realizada no responde por tanto a un proyecto de investigación en sentido estricto, sino que se encuentra ligada y unida a las perentorias y urgentes necesidades que generan las obras de consolidación.

Toda la intervención ha sido documentada con procedimientos de registro arqueológico, complementados con la realización de una planimetría del área acotada, filmaciones y sesiones de fotografía aérea. En este último caso, con el fin de poder realizar sobre las imágenes rectificaciones fotogramétricas se dispuso sobre el terreno una retícula de puntos reflectantes, referenciada con un sistema de coordenadas.

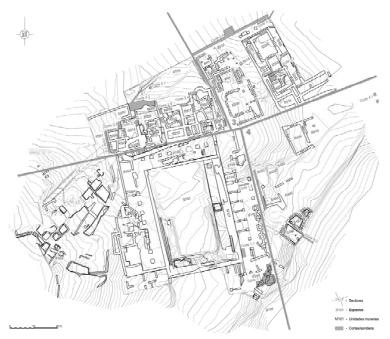


Fig. 1. Plano general con la sectorización del área de trabajo, los cortes y los números de espacios y muros que se refieren en el texto.

Este artículo es resultado de los trabajos arqueológicos efectuados por la Unidad de Arqueología de IE Universidad y financiados por la Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León.

Pa ra facilitar las tareas de localización de los diferentes puntos objeto de intervención el área en el que se han desarrollado las obras, la zona ha sido dividida en cuatro sectores: 1 (suroeste); 2 (noroeste); 3 (noreste) y 4 (suroeste), cuyos muros y espacios han sido numerados de manera secuencial a medida que avanzaban los trabajos (Fig. 1).

Antecedentes arqueológicos

Las primeras actuaciones realizadas en el área nuclear del solar termestino tienen lugar, a principios del siglo XX, bajo el mecenazgo de D. Álvaro de Figueroa y Torres, Conde de Romanones, que patrocinó, en verano de 1909, unos trabajos de exploración cuya dirección encomendaría al año siguiente, y tras publicar un folleto en el que identifica el área del foro¹, a Narciso Sentenach, quien realizó sendas campañas en 1910 y 1911, en las que afirma localizar, además de diferentes restos de carácter arquitectónico y epigráfico, la planta de una antigua basílica y una serie de pavimentos con mosaico².

Estos trabajos fueron continuados durante 1912 y 1913 por Ignacio Calvo, quien discrepa con las interpretaciones de su antecesor, considerando el carácter templario del edificio interpretado por éste primero como basílica, y localizando ésta en el espacio ocupado por la ermita de Nuestra Señora de Tiermes³.

Por lo que respecta a los trabajos de Blas Taracena durante los años 30 del mismo siglo, o de Teógenes Ortego en los 60, su alcance no puede ser valorado debido a la falta de documentación. También son escasos los datos de la intervención que en esta zona realiza Juan Zozaya en 1971, donde pone al descubierto estructuras que relaciona con posibles almacenes comerciales, cuya utilización sitúa cronológicamente, en base a los hallazgos numismáticos, a comienzos de época imperial⁴.

Desde 1975, con la sistematización de los trabajos arqueológicos en Tiermes llevada a cabo por José Luis Argente, son varias las intervenciones que se realizan en el entorno del espacio foral. Destacan, entre 1981 y 1984, las realizadas por José María Izquierdo sobre la planta del edificio descubierto por Sentenach, que relaciona, al igual que Calvo, con un templo⁵. Por su parte el propio Argente trabajó hasta 1998 excavando en diferentes puntos de Tiermes, como el entonces denominado "Castellum Aquae", con su perímetro porticado y las tabernas que se adosan a sus lados sur y este, las estructuras

ROMANONES, A. de FIGUEROA y TORRES, CONDE de, 1910.

² SENTENACH, N., 1911 a y b.

³ CALVO, I., 1913.

⁴ ARGENTE OLIVER, J. L., v DÍAZ DÍAZ, 1988, pp. 60-62.

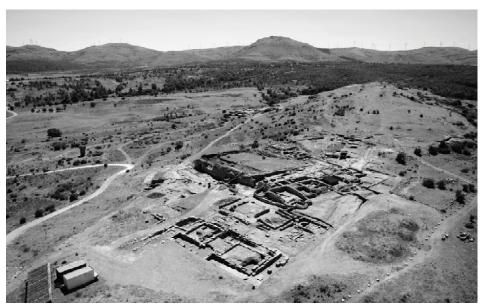
⁵ CASA, C. de la; DÓMENECH, M; IZQUIERDO, J. Mª. y TERÉS, E., 1994, pp. 9-30.

localizadas bajo la necrópolis de inhumación visigoda, o el barrio de ínsulas documentado al este del canal norte del acueducto⁶.

A partir de este momento, y tras una breve campaña dirigida por Eusebio Gutiérrez y Javier Rodríguez, dedicada a completar los trabajos iniciados por Argente, las excavaciones, reanudadas por Santiago Martínez y Alberto Bescós, y entre 2004 y 2006 sólo por éste primero, han centrado el objeto de su estudio en esta área, con la excavación de una amplia superficie, objeto de las obras de consolidación y restauración que desde 2007 viene desarrollando el actual equipo de trabajo (Lám. 1).

Trabajos realizados

El inicio de la intervención estuvo marcado por la retirada de la capa de geotextil que cubría una parte del área objeto de la intervención a fin de observar el estado de conservación de las estructuras subyacentes y posibilitar la evaluación de sus patologías. También se ha procedido a la eliminación de la vegetación que cubría los diferentes espacios e incidía con sus raíces sobre las estructuras arqueológicas, en ocasiones por debajo



Lám. 1. Fotografía aérea del área de intervención.

⁶ ARGENTE OLIVER, J. L., et alii, 1980-1997.

de la superficie cubierta por el geotextil. Paulatinamente, y a medida que se iban oreando los diferentes espacios, se procedió también a una primera limpieza en toda el área a intervenir.

El resumen de las diferentes intervenciones arqueológicas que han acompañado a las obras de consolidación han sido agrupadas respetando las diferentes fases con que éstas se han ido desarrollando (Fig. 2).

En aquellos casos en que ha sido necesaria la eliminación de algún tipo de relleno, ésta ha sido realizada con metodología arqueológica. Tal ha sido el caso de la retirada del sedimento sobre el que se apoyaba el entibado que con vigas de hierro sujetaba la cara este del muro M101 (corte 1.1); el desmonte del derrumbe del muro M207 (corte 2.3a), que amenazaba un nuevo corrimiento debido a la escasa consistencia del sedimento que lo recogía y a su localización en pendiente sobre un perfil de excavación; la retirada del relleno que ejercía empujes horizontales sobre la cara sureste del muro M301 (corte 3.1a); del pequeño cúmulo localizado en el espacio E210, antes de proceder a su relleno (corte 2.7); o la limpieza realizada en la esquina noroeste de los muros M220 y M221, para permitir su posterior consolidación (corte 2.9).

Corte 1.1: Se realizó durante la fase de restitución de la cara este del muro M101, al plantearse la necesidad de retirar el entibado que sujetaba parte del mismo en su extremo sureste, y limpiar el pequeño derrumbe que recubría la base en la que debía apoyarse la restitución (Lám. 2a y b).

Este muro (U.C. 1101), con orientación norte-sur y realizado con sillarejo de caliza trabado con mortero de cal, tiene una longitud aproximada de 46 m; una altura de 4'50 m y una anchura de 1'70 m. Presenta grandes lagunas en su espesor, así como dos perforaciones que comunican con la galería inferior que recorre longitudinalmente su cara oeste y, se encuentra reforzado en su cara este por un contrafuerte de mampostería trabado con cemento -en cuya superficie parece leerse "año 1970"- (U.C. 1102), como por la restauración que sujeta su esquina sur con fábrica de ladrillo y el entibado férreo (UU.CC. 1103 y 1104).

Junto a estas estructuras, ha sido retirada una pequeña acumulación de piedras de caliza, y de arenisca en menor medida (U.E. 1105), además de un bancal muy homogéneo de tierra marrón poco compactada que ha aportado escasos materiales arqueológicos y, algunos elementos que apuntan a su cronología moderna (U.E.1106). Bajo éste, aparece un sedimento oscuro donde se observan algunas manchas de ceniza y carbones que no ha sido excavado (U.E. 1107).

Corte 2.3a: Realizado para retirar el derrumbe del muro M207, donde pequeños bloques de toba desmenuzada se encontraban envueltos entre un sedimento de escasa consistencia integrado fundamentalmente por polvo de cal y arena. Este desmonte se rea-



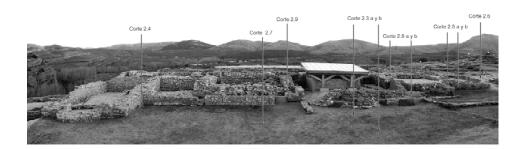






Fig. 2. Localización de los diferentes cortes en los sectores 1-4.





Lám. 2a-b. Corte 1.1, realizado para permitir la retirada del entibado y la reconstrucción del muro M101.

lizó hasta igualar su nivel con la cota del espacio que lo precedía, por lo que el derrumbe no ha sido desmontado en su totalidad (Lám. 3a y b).

El muro (U.C. 2301), con orientación este-oeste, de 7'70 m de longitud y una anchura de 2 m, presenta en su cara norte un aparejo en *opus africanum* que alterna grandes silla resde toba, de unos 80 cm de lado, con sillarejo de caliza trabado con barro que forma hiladas regulares. Aquí se conserva la base, constituida con piedras calizas, de un cubo con un diámetro ap roximado de 3 m (U.C. 2302). En su cara sur, el paramento es de mampostería ordinaria, realizada con piedra toba sobre una primera línea de calizas. Entre ambas figura un relleno constituido mayoritariamente por pequeños bloques irregula res de toba. Apoyado en esta estructura, y formando un terraplén con caída hacia el norte, se ha retirado la acumulación de pequeños y medianos bloques irregulares de toba, y areniscas de mayor tamaño, fruto de su derrumbe (U.E. 2303).





Lám. 3a-b. Aspecto previo y desmonte del derrumbe del muro M201 (Corte 2.3a).







Lám. 4a-c. Aspecto del relleno apoyado en el muro M301 (Corte 3.1a) y fragmentos de pintura recuperados durante su vaciado.

Corte 3.1a: Este corte se ha planteado con la intención de eliminar los empujes que el relleno del espacio E301 ejercían sobre la cara noroeste del muro M301 (U.E. 3101, Lám. 5a). Este espacio se encuentra delimitado, además de por el citado muro, por M302 al sureste (U.E. 3102); M303 al noreste (U.E. 3103) y M305 al suroeste (U.E. 3104). Todos ellos están realizados con sillarejo de caliza que incluye algún elemento de toba trabado con barro y paramento de mampostería ordinaria, que en este último se alterna con dos sillares de toba de 60 x 60 x 40 cm.

Tras la limpieza superficial de este espacio (U.E. 3105), se retiraron una acumulación de piedras areniscas de mediano y gran tamaño (U.E.3106) y el sedimento de tierra marrón que éstas cubrían, entre el que se han recuperado diversos fragmentos de estuco y pintura mural (Lám. 4b y c).

Bajo éste aparecían algunas bolsadas de tierra cenicienta (U.E. 3108), y un nivel de pequeños cantos de cuarcita que no se excava (U.E.3109).

Corte 2.7: Se corresponde con la limpieza del canal excavado en la roca que atraviesa el espacio E210, y la retirada de un pequeño cúmulo localizado al margen derecho del mismo, p revio a la colocación de los tubos de drenaje y su posterior relleno, sobre una capa de geotextil, con bolos y tierra procedente de las terre ras de excavaciones de años anteriores. En este último (U.E. 2701), formado por diversos cantos de mediano y gran tamaño ligados con tierra marrón y asentados directamente sobre la roca arenisca (U.E. 2702), se ha recogido una tégula semicompleta y algunos fragmentos cerámicos, material inexistente en el sedimento arenoso (U.E. 2703) que fruto de los aportes que depositados aquí por las escorrentías ,colmataba parcialmente el fondo de la caja del canal excavado en la roca arenisca (U.N. 2704), cuyo tramo visible, con una longitud de 13 m y una anchura de 0'70 m, presenta una inclinación de 0'6º en sentido descendente suroeste-noroeste.

Corte 2.9: Se efectúa por la necesidad de limpiar el derrumbe que cubría el espacio de la esquina de los muros M220 (U.C. 2901), M221 (U.C. 2902), M216 (U.C. 2903) y el sillar de roca toba que aparece al norte de los dos primeros (U.C. 2904) y, así permitir su consolidación.

Entre estos elementos se ha retirado un relleno formado por tierra, restos de cal y piedras calizas y areniscas de mediano y gran tamaño (U.E. 2905), que cubría un nivel de tierra arcillosa de color rojizo entre la que se han recuperado algunos fragmentos de cerámica común (U.E. 2906).

Bajo este último, aparecen restos de una capa de cal (U.E. 2907), sobre la base de la zanja excavada en el sustrato geológico, de 19 cm de profundidad, como caja de cimentación de la estructura, hoy perdida, que cerraría por el noroeste con el muro M220 (U.N. 2908).

Recalce por bataches

El problema que presentaban algunos muros, cuyas cimentaciones se habían visto afectadas al encontrarse apoyadas sobre la base de conglomerado que en ocasiones se alterna con la arenisca en la geología del cerro, fácilmente erosionable por el agua, o por haber sido sobrepasada su cota por los propios trabajos de excavación arqueológica, ha sido solucionado con la incorporación de recalces que aporten una base sólida de apoyo a estas estructuras.

Estos han sido realizados mediante un encofrado de hormigón a base de cal y tierra cribada, proveniente de las terreras del yacimiento, armado con hierro. Para su colocación, ha sido necesaria la limpieza y excavación de zanjas corridas o bataches efectuados de manera alterna a fin de garantizar la estabilidad de las estructuras durante la intervención. De ésta manera se han realizado los cortes 2.2, bajo la cara este del muro M202; 2.4, practicado en la cara exterior de la esquina noroeste de los muros M205 y M206, y 2.6, bajo la cara oeste del muro M211.

Por otro lado, incluimos en esta categoría el sondeo realizado a los pies de la pilastra que, sujeta con un puntal, aparecía desplomada en la cara noreste del muro M303





Lám. 5a-b. Bataches realizados para el recalce del muro M202 (corte 2.2) y zanja para el recalce de M211 (Corte 2.6).

(corte 3.2). El motivo de esta intervención era comprobar la causa de su inclinación, y evaluar la posibilidad de su rectificación mediante un recalce. No obstante, la presencia de los abundantes fragmentos de pintura mural que aparecieron en la pequeña zanja abierta en su lado noroeste, de 10 cm de profundidad, hizo desestimar esta posibilidad hasta que en un futuro no se realizase la excavación en área del espacio E302.

Corte 2.2: Bataches realizados para, de manera alterna, recalzar el muro M202 (U.C. 2201) minimizando su riesgo de desplome. En éstos, y tras una pequeña capa de cobertera vegetal (U.E. 2202), las cajas excavadas afectaron al nivel geológico de gravas, arcillas y arenisca descompuesta (U.E. 2203) (Lám. 5a).

Corte 2.4: Efectuado en la cara exterior de la esquina noroeste de los muros M205 (U.C. 2401) y M206 (U.C. 2402), donde la caja realizada para la colocación de un recalce que reforzase la cimentación de ambas estructuras afectó al relleno moderno (U.E. 2403) que colmataba una unidad negativa excavada en el sustrato geológico bajo este último muro (U.N. 2404), así como al propio conglomerado geológico de arenisca y pequeños cantos cuarcíticos, sobre el que se asientan los muros M205 y M206 (U.E. 2405).

Corte 2.6: Zanja corrida realizada para el recalce del muro M211 (U.C. 2601), constituido por una hilada de grandes sillares reaprovechados de arenisca y toba, sobre los que se conservan algunos elementos de caliza mampuestos (Lám. 5b). Limita por el sur con el muro M224 y comparte, con el muro M210, el sillar de arenisca que define su esquina norte, en cuya cara interna se conserva un grabado. Tiene una longitud de 8'90 m, 0'50-0'60 m de anchura y una altura máxima conservada de 0'70 m.

Con la realización de esta zanja se ha limpiado el sedimento de tierra rojiza localizado bajo esta estructura, en el que han aparecido algunos fragmentos de tégula y restos de vigas carbonizadas.

En su parte inferior, un nivel de pequeños cantos cuarcíticos trabados con tierra (U.E. 2603) se asienta sobre el nivel geológico de roca arenisca (U.E. 2604), pudiendo estar en relación con los restos de la calle enlosada que se conserva al oeste del muro.

Corte 3.2: Pequeño sondeo de 15 cm de profundidad realizado en la cara noro e ste de la pequeña pilastra realizada con lajas de piedra caliza ligadas con barro y que, sujeta con un puntal, ap a rece desplomada y despegada del muro M303 (U.C.3201). El motivo de esta intervención era la comprobación de la causa de su inclinación para evaluar su posible restitución. No obstante, la presencia de los abundantes fragmentos de enlucido y pintura mu ral que aparecieron entre el sedimento que rellena el espacio E302 (U.E. 3202) hizo desestimar esta posibilidad hasta que no se programase la excavación en área de este espacio.

Recolocación de fábricas caídas con elementos originales

Con este motivo se ha intervenido sobre el muro M201, al observarse a los pies de su cara noreste, sendos sillares de arenisca caídos que han sido recolocados en su anterior ubicación.

Corte 2.1: Pequeño sondeo, de 2 x 1 m, realizado a fin de documentar tanto la secuencia de los derrumbes que aparecen a los pies de los muros M222, M223 y M201 (UU.CC. 2101, 2102 y 2103), como el tipo de sedimento que rellena el espacio E201, antes de la reconstrucción de éste último muro con la recolocación de los sillares de arenisca, con unas dimensiones de 120 x 65 x 35 cm cada uno, que aparecen caídos a los pies de la cara noreste del mismo, sobre la tela geotextil y junto a diversos elementos de caliza (U.C. 2104).

En el corte, tras la retirada del derrumbe de piedras calizas que aparecía al norte del pequeño tramo de muro adosado a M223 (U.C. 2106) y el tapete de cobertera vegetal (U.E. 2109), se llegó al nivel geológico de arenisca (U.E. 2110), a -10 cm de profundidad.

Reconstrucción de fábricas

En algunos casos, previa a la reconstrucción de algunas fábricas, ha sido necesaria la limpieza de la base sobre la que asentar la reconstrucción. Tal ha sido el caso del corte 2.8a, realizado en la laguna que presentaba el muro M212 en su extremo este, mediante el refrescado del perfil norte del espacio E214. De la misma manera ha sido también necesaria la limpieza antes de su recrecido de la superficie de algunas cimentaciones, como en los muros M412 y M414.



Lám. 6. Fragmento de escultura hallado en las terreras.

Por su parte, los trabajos de cribado de tierra procedente de las terreras de antiguas excavaciones fueron necesarios al haber sido utilizado su producto resultante como componente básico, junto con la cal, del mort e ro utilizado tanto para recibir las reconstrucciones realizadas mediante fábrica de ladrillo como para su aplicación en recrecidos y rejuntados de muros. La criba, realizada meticulosamente, ha permitido la recuperación de numerosas piezas arqueológicas desechadas en su momento por sus excavadores, entre las que destaca la presencia de un fragmento de mano derecha, rota a la altura de la muñeca y perteneciente a una escultura monumental realizada en mármol blanco (nº inv.: 2007/83/3470) (Lám. 6). Esta pieza, con unas dimensiones de 9'5 x 12'7 x 6'7 cm, conserva los agujeros para encajar mediante pernos los dedos, y tal vez ocurriera lo mismo con el antebra zo que no ha llegado hasta nosotro s. El sistema de sujeción se suele efectuar en estatuas icónicas de divinidades o en estatuas oficiales, realizadas en metal o mármol. Este importante resto de una nu eva escultura monumental parece no tener relación con el fragmento de pierna, también de mármol blanco, hallado en el entorno del fo ro durante la campaña del año 1994. La relación de que ambos fragmentos de estatuaria pertenecieran a la misma estatua ha sido desestimada, a la espera de un estudio cond u yente que en estos momentos se realiza8.

⁷ ARGENTE OLIVER, J. L., et alii, 1994b, pág. 38.

⁸ Agradecemos a Isabel Rodà y Aurelio Álvarez sus apreciaciones iniciales tras la comparación de ambos fragmentos escultóricos.

Corte 2.8a: Limpieza del perfil norte, muy deteriorado, del espacio E214, cuyo volumen se encuentra sin excavar y se encontraba al descubierto, debido a la laguna que en este punto presenta del muro M212 (U.C. 2801) hasta su intersección con el tramo norte de M213 (U.C. 2802).

Con ello se ha permitido parte de la restitución de su alzado, que junto a la colocación de una malla metálica servirá de freno a la degradación del perfil, en el que se han diferenciado tres unidades: un nivel de tierra cenicienta con piedras de toba y caliza de mediano tamaño localizado en la zona superior del perfil (U.E. 2803), otro con pequeños fragmentos de toba y carbón (U.E. 2804) y un último de textura arcillosa que incluye cantos de cuarcita y partículas de carbón (U.E. 2805).

A los pies de estos, en la cara norte del muro M212, se ha documentado una fosa excavada en la roca arenisca geológica con una profundidad de unos 15 cm (U.N. 2807). La zanja de cimentación de este muro presenta en su extremo este un ligero ensanche, prolongándose por debajo de M213. En el sedimento que la colmata (U.E. 2806) han aparecido una punta y algunos trozos de plástico, que indican su relleno contemporáneo, posterior a su excavación.

Protección de enlucidos y pinturas murales

Con la retirada del geotextil en mal estado que recubría la estancia E302 y con los resultados del pequeño sondeo efectuado junto a la pilastra (corte 3.2), se constató la presencia de abundantes molduras de estuco y fragmentos de enlucido, algunos de los cuales conservaban restos de pintura mural. Esta circunstancia hizo necesaria la toma de medidas específicas de protección.

De esta manera, y una vez reflejado en plano el aspecto de dichas concentraciones (Fig. 3), hemos procedido, tomando en cuenta las indicaciones del servicio de restauración del Museo Numantino, a la cubrición de su superficie. Para ello se empleó un fino revestimiento de arena que se adaptó a los restos humedeciéndose con agua destilada. Sobre éste fue colocada una primera capa de geotextil, seguida de un relleno de perlitas de arcilla expandida (arlita), y posteriormente, tras una segunda capa de geotextil, un recubrimiento final de grava fina.

Otro problema presentaban los restos de enlucido conservados "in situ" sobre el muro M209, y que permanecían recubiertos por un perfil de tierra de unos 15 cm de espesor en su tramo sur, pero muy deteriorados en su extremo norte. En este último se ha realizado el corte 2.5b, con la intención de comprobar su calidad y estado de conservación, tan precario en este punto que la protección mediante tablastacado de madera se ha efectuado únicamente en el tramo protegido por el perfil de tierra, en el lado este del espacio E208.

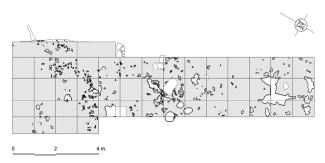


Fig. 3. Plano-croquis con las acumulaciones de fragmentos de estuco y pintura mural en el espacio E3029.

Tanto de los restos de enlucido y pintura recuperados en los cortes 3.1a y 2.5b, junto con el mortero que recubre el espacio E213, se han tomado muestras para la realización de analíticas.

Corte 2.5b: Sondeo realizado sobre el tramo norte del muro M209 (U.C. 2501) para comprobar el estado de conservación de sus enlucidos con el fin de aplicar las convenientes medidas preventivas (Lám. 7a y b).

Se retiró de esta manera el depósito de tierra que cubría parte de la cara oeste del muro, entre el que se encontraban algunos fragmentos de enlucido desprendidos del mismo (U.E. 2508). Bajo éstos, un sedimento sin restos de enlucido con pequeñas partículas de cal y carbón (U.E. 2509) se apoyaba sobre un nivel de pequeños cantos cuarcíticos y la roca arenisca (UU.EE. 2509 y 2510).





Lám. 7a-b. Aspecto previo y sondeo para la comprobación del estado de los enlucidos del tramo N del muro M209 (Corte 2.5b).

⁹ Enara Mendizábal y M^a del Prado Enríquez (IE Universidad).

Los resultados mostraron su precario estado de conservación con el mantenimiento de escasos restos adheridos a su paramento y la ausencia de pintura.

Protección de cortes de roca y terreno mediante gaviones

La protección sistemática de los perfiles afectados por la erosión mediante el empleo de gaviones de acero galvanizado rellenos de grava gruesa ha requerido de intervención arqueológica en aquellos casos en los que éstos formaban parte de un relleno arqueológico y no del sustrato geológico, con el fin de limpiar el sedimento y posibilitar el asentamiento de las jaulas. Ha sido el caso de los cortes 2.8b, realizado en la laguna del muro M213, y corte 3.1b, sobre el perfil suroeste del espacio E305.

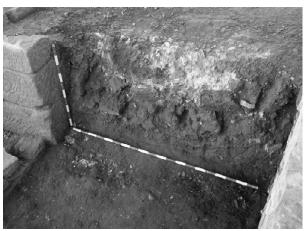
Corte 2.8b: Limpieza de la laguna comprendida entre los tramos norte y sur del muro M213, a fin de colocar en ella un gavión que contenga el relleno del espacio E214. Para ello se ha procedido tanto a la retirada del sedimento de tierra marrón con pequeños fragmentos de toba y carbón que recubría el espacio comprendido entre los dos tramos del muro M213, como al refrescado del perfil este del relleno del espacio E214. En este caso no han aparecido materiales arqueológicos.

Corte 3.1b: Limpieza del perfil suroeste del relleno del espacio E305, realizada para permitir la colocación de gaviones en la prolongación del muro M309 y bajo el conjunto formado por los tres sillares superpuestos de arenisca que se localizan en el extremo sureste del mismo (UU.CC. 3112 y 3113).

En este punto se ha documentado un conjunto de adobes en buen estado de conservación y restos de cal que conforman el perfil suroeste del relleno del espacio E305 (U.E. 3110) (Lám. 8), bajo el que se localiza un nivel de tierra con cenizas que presenta abundante cantidad de material arqueológico y no ha sido excavado en su totalidad (U.E. 3111).

Identificación de elementos ocultos necesarios para la lectura del conjunto

La identificación de elementos arquitectónicos perdidos, cuyas huellas en negativo iban a dejar de ser visibles tras los trabajos de relleno en determinadas superficies, ha sido realizada mediante el empleo de gaviones de acero galvanizado, caso de los pies derechos para los pilares de la galería porticada al norte de la plaza del foro y su esquina sureste (corte 1.3) o mediante cubos de hormigón de cal y tierra, como en los pies derechos de la calle E316, donde ha sido necesaria una limpieza previa de las improntas negativas de sus estructuras.



Lám. 8. Conjunto de adobes en el perfil suroeste del espacio E305 (Corte 3.1b).

Corte 1.3: Limpieza realizada en el espacio de la esquina sureste del pórtico del Foro, con el fin de facilitar la recuperación de sus volúmenes, así como su nivel de uso originario, mediante el relleno del espacio con tierra procedente de las terreras de excavación. Esta estructura está compuesta por ocho sillares de toba dispuestos en forma de escuadra abierta hacia el noroeste, con unas dimensiones de 2'60 m en sus lados este y sur y en cuyas uniones se aprecian 5 entalladuras con forma de cola de milano, destinadas para acoger las grapas de unión entre los mismos (U.C. 1302). Dispone en su perímetro de un cinturón de 60 cm de anchura realizado con mampuestos de caliza ligados con argamasa (U.C. 1304) (Lám. 9a).

Dicho esquema se repite en los pies derechos que prolongarían el ritmo del pórtico por los lados este y sur del foro, excavados parcialmente en campañas anteriores, y cuya cimentación hemos delimitado para dar asiento a los gaviones. La primera de ellas, con unas dimensiones de 1'75 x 1'20 m, está compuesta por tres sillares de toba en cuyas uniones se aprecian dos entalladuras en cola de milano, similares a las de la esquina descrita. La segunda, por su parte, se encuentra formada sólo por dos bloques rectangulares, con unas dimensiones de 2 x 1 m (U.C. 1308). Ambas estructuras se encuentran también rodeadas por una obra de mampostería como la citada anteriormente (UU.CC. 1307 y 1310) (Lám. 9b y c).

Durante la limpieza del espacio localizado al este de la U.E. 1304 se han recogido algunas piezas cerámicas, restos de fauna y un pondus de gran formato (1'75 kg.) que se observaban en la superficie, junto con abundantes partículas de carbón y restos de adobe (U.E. 1314).



Lám. 9a-c. Cimentaciones de la esquina sureste y el primer pie derecho de los lados este y sur del pórtico.

Colocación de drenajes para reconducción de agua de lluvia

La eliminación de las balsas de agua que se formaban en determinados puntos de esta parte del yacimiento ha creado la necesidad de canalizar ésta fuera de las áreas de peligro.

La colocación de tubos de drenaje ha requerido la excavación de zanjas en los sectores 2, 3 y 4, para lo que se han realizado los cortes: 2.3b; 3.3 y 4.3. En otros casos, ha sido necesaria la recuperación del cauce de algunas antiguas atarjeas, en su mayor parte excavadas, pero colmatadas de nuevo por el efecto de arrastre de los agentes atmosféricos (cortes 2.5a y 4.2), y cuyo canal ha sido aprovechado para la colocación de los tubos.

Corte 2.3b: Coincide con la zanja de 9 m de longitud, con 0'40 m de anchura y 0'30 m de profundidad máxima realizada bajo el muro M208 (U.C. 2304), y extendiéndose al noroeste del mismo, a fin de albergar un tubo de drenaje que permitiera la salida de las aguas que se acumulaban en el espacio E209.

Entre el sedimento retirado (U.E. 2305), localizado bajo el derrumbe del muro M207 que ya había sido eliminado con anterioridad (corte 2.3a) y apoyado sobre la roca arenisca que aflora en la mitad de la zanja (U.E. 2306), han aparecido una aguja para malla con doble horquilla y un anillo, ambos realizados en bronce y en buen estado de conservación (nº inv. 2007/83/273-274) (Lám. 10).

Corte 2.5a: Limpieza del tramo norte de la atarjea excavada en la roca arenisca, con origen en el espacio E208 y sobre la que se superpone el muro M210 (U.C. 2502), de orientación este-oeste. El muro está constituido por una hilada de grandes sillares reapro-



Lám. 10a-b. Elementos de bronce recuperados en el Corte 2.3b.

vechados de toba y arenisca, algunos de los cuales conservan grabados muy deteriorados y marcas fruto de su utilización como afiladeras o pulidores. Sobre éstos se conservan algunos elementos de caliza, toba o arenisca, mampuestos y trabados con barro. Se encuentra adosado al muro M209 (U.C. 2501) (Lám. 11a).

Además de la retirada del sedimento que rellenaba el canal de la atarjea (U.E. 2503/U.N. 2504), también se ha realizado un paso bajo el muro, a fin de permitir la colocación del tubo de drenaje desde E208, donde se observa la presencia de una interfacie (U.E. 2505) que colmata la atarjea y se interpone entre la roca arenisca y M210, indicando su construcción en un momento en el que el canal ya se encontraba colmatado.

Corte 3.3: Zanja de 18 m de longitud y 0'70 m de profundidad máxima realizada en el extremo norte del área acotada en sentido descendente sur-norte para colocar el tubo de drenaje final que da salida exterior a todo el agua recogida en los sectores 2 y 3.

Su excavación se hizo en dos tramos, que se alternaron para no cerrar el paso en esta zona. Se ha localizado, bajo el nivel superficial de cobertera vegetal (U.E. 3301) y el sedimento de gran compacidad que se localiza a lo largo de toda la zanja (U.E. 3302), un pequeño conjunto de losas de caliza (U.E. 3303), entre los 6 y los 6'90 m desde la esquina noreste, cuya naturaleza no ha podido ser determinada por las estrechez del corte.

En el extremo sur de la zanja, se localiza a partir de los 12'30 m (U.E. 3304) un conjunto de gravas y cantos cuarcíticos de pequeño tamaño. No se excava.

Corte 4.2: limpieza de 16 m de la atarjea del sector 4, con sentido descendente norte-sur y excavada en la roca arenisca, con una anchura de 30-40 cm y 20 cm de profundidad, en su tramo localizado más al noroeste (U.N. 4202). Se prolonga en su extremo sur con el cauce delimitado por sendas hiladas de lajas de caliza, entre las que se incluye algún elemento reaprovechado, caso un fragmento de molino de mano realizado en granito (U.C. 4203) (Lám. 11b).

La limpieza del tramo excavado en la roca, colmatado por un sedimento arenoso y muy poco compactado, fruto de la erosión de la arenisca (U.E. 4201) no ha aportado materiales arqueológicos. Sin embargo, el relleno que colmata el espacio comprendido entre las dos hiladas que forman la U.C. 4203, hasta una profundidad aproximada de 20 cm (U.E. 4204), ha proporcionado una cantidad abundante de material, entre los que se





Lám. 11a-b. Limpieza de atarjeas para la colocación de drenajes (Cortes 2.5a y 4.2).

encuentran formas lisas y decoradas de TSH y una moneda de bronce, muy deteriorada (nº inv.: 2007/83/1622).

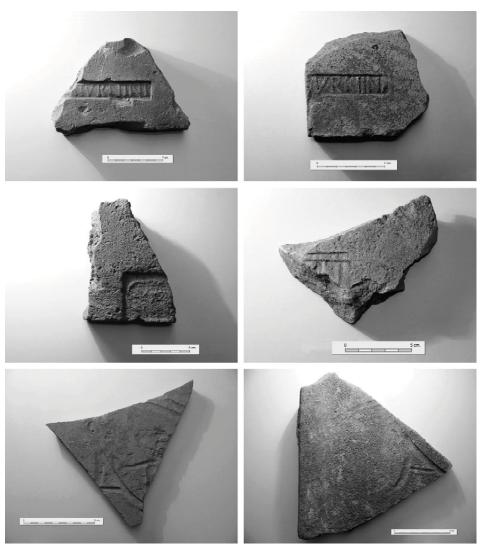
Corte 4.3: Zanja realizada para la colocación de un tubo de drenaje que permitiera la salida de las humedades acumuladas en el lado sureste del espacio E406. Tiene una longitud de 5'60 m por 0'40 m de anchura y 0'30 m de profundidad máxima. Afecta al nivel superficial de cobertera vegetal y un sedimento de tierra poco compactada (UU.EE. 4301 y 4302) que se asienta sobre un terreno arcilloso que incluye pequeños restos de adobe y carbón. Este último no se excava (U.E. 4304).

Para su realización fue necesario desmontar tres elementos de la cimentación del mu ro M411 (U.E.4303), de 70 cm de anchura y realizada con piedras irregulares de caliza y arenisca trabadas con barro. Ésta recorre en sentido norte-sur el espacio abierto al este de E406, E407 y E408, conectando en su ex t remo sur con los afloramientos de arenisca.

Rellenos con tierra procedente de excavaciones antiguas

Tres amplios espacios han sido rellenados mediante el empleo de tierra procedente de las excavaciones de años anteriores. Ésta se encontraba acumulada en cuatro terreras, que han sido desmontadas y aprovechadas para tal fin, además de la construcción del mirador localizado al norte del sector 2.

Durante las tareas de movimiento de esta tierra, con la que se han rellenado los espacios E210, E316 y E401-405, los trabajos de seguimiento arqueológico han permitido recoger un gran volumen de materiales arqueológicos, desechados en su momento. Entre éstos



Lám. 12a-f. Fragmentos de tégulas con marcas de alfarero.

figura un abundante lote cerámico, que incluye, junto a formas de TSH y cerámica pintada, un singular grupo de piezas realizadas a mano, de factura tanto tosca como con acabado bruñido. También se han recuperado algunos elementos metálicos, entre los que destacan una bis agra de hierro, un posible tirador y una moneda de bronce, muy deteriorada; fragmentos de tégula con diferentes sellos o marcas (OESATVRNINI; G...) (Lám. 12a-f); restos de pin-

tura mural o un mango realizado en cuerna de cérvido. Todos estos materiales han sido sumados a los recuperados durante las labores de cribado anteriormente citadas.

Delimitación de la Intervención y construcción de elementos auxiliares

La utilización de tablones de madera talanizada para delimitar y proteger del agua las zonas de intervención ha requerido la excavación de una zanja a lo largo del perímetro nort e del área objeto de intervención. En esta zona se ha realizado, además, un talud que garantice la estabilidad de su perfil. Ambas actuaciones se han englobado dentro del corte 3.4.

Por su parte, la colocación de algunos elementos como la escalera de madera construida para dar acceso al pórtico de las tabernas adosadas a la cara este del muro M101, o del panel de obra, ha requerido la excavación de la zanja y las cajas identificadas como los cortes 1.2 y 4.1.

Corte 1.2: Zanja excavada directamente sobre el sustrato geológico (U.E. 1201) para el anclaje de la estructura de madera de acceso al pórtico de las tabernas adosadas al muro este del foro, con una longitud este-oeste de 2'60 m, 0'40 m de anchura y 0'20 de profundidad. Se localiza a los pies de los restos de la escalera original (U.C. 1202), que realizada en mampuestos de caliza ligados con mortero de cal conserva la impronta de seis peldaños descendentes en sentido norte-sur (Lám. 13a).

Corte 3.4: Consta de una zanja corrida de 37 m de longitud y 15-18 cm de profundidad realizada para albergar los listones de madera que contengan las aguas en el sec-





Lám. 13a-b. Escaleras de acceso a las tabernas, para cuyo anclaje se realizó el Corte 1.2., y talud sobre el perfil norte del sector 3 (Corte 3.4).

tor noreste, excavada sobre un nivel muy endurecido (U.E. 3401), y la realización de un talud de 45° que garantice la estabilidad del corte, mediante la excavación del sedimento (U.E. 3402), a fin de evitar su desmoronamiento por efecto de las escorrentías de agua (Lám. 13b). Como único material significativo, ha aparecido una lígula de bronce de cabeza plana (nº inv.: 2007/83/1422).

Corte 4.1: Sendas cajas de 60 x 40 cm de lado y 50 cm de profundidad, realizadas en el margen izquierdo del acceso al área del foro y próximas al talud que comunica con la zona de aparcamiento, para la colocación del panel de obra. Bajo el nivel superficial de cobertera vegetal (U.E. 4101), el sedimento extraído, de tonalidad oscura y escasa compacidad, ha proporcionado diferentes materiales, en gran parte de cronología moderna (U.E. 4102).

Conclusiones

Los trabajos de control arqueológico que se han desarrollado a lo largo de todas las obras de consolidación en el yacimiento arqueológico de Tiermes han generado una exhaustiva y completa documentación planimétrica, fotográfica y audiovisual que registra todo el proceso de la intervención.

Esta actividad ha permitido, asimismo, la realización, con metodología arqueológica, de un registro de todas las actuaciones que ligadas a las necesidades del proyecto de consolidación han implicado algún tipo de remoción o movimiento de tierras, evitando de ésta manera posibles pérdidas de información y elaborando secuencias que han servido de utilidad a lo largo de las obras.

Ha sido posible, de la misma manera, la recuperación de gran cantidad de materiales arqueológicos, recogidos en su gran mayoría durante los trabajos de desmonte de las terreras procedentes de excavaciones de años anteriores, cuyo volumen ha sido utilizado tanto en las labores de relleno de espacios como componente (una vez cribado el sedimento) para elaborar los morteros de cal empleados para reconstrucciones y consolidaciones de estructuras arqueológicas. Entre los materiales arqueológicos recuperados de las escombreras figuran una amplia variedad de tipos cerámicos, material de construcción con diferentes marcas de alfarero, y elementos de hierro, bronce y hueso trabajado. Destaca por su significado simbólico y representativo, debido a su ubicación en las cercanías del foro, la presencia de un fragmento escultórico, correspondiente a una mano realizada en mármol blanco.

Estos materiales, una vez finalizado el trabajo de limpieza, siglado e inventario, han sido depositados en el Museo Numantino, encontrándose en algunos casos en proceso de estudio e interpretación.

BIBLIOGRAFÍA

- ARGENTE OLIVER, J. L. y DÍAZ DIÁZ, A. (1988): Tiermes. Guía del yacimiento arqueológico y Museo, Junta de Castilla y León, Soria.
- ARGENTE OLIVER, J. L. y DÍAZ DÍAZ, A. (1996): Tiermes. Guía del yacimiento y Museo, Junta de Castilla y León, Soria.
- ARGENTE OLIVER, J. L. et alii (1980): Tiermes I (campañas 1975-1978), E.A.E. 111, Ministerio de Cultura, Madrid
 - (1984): Tiermes II. Campañas de 1979 y 1980. Excavaciones realizadas en la ciudad romana y en la necrópolis medieval, E.A.E. 128, Ministerio de Cultura, Madrid.
 - (1990; 1991; 1992; 1993; 1994a; 1995; 1996; 1997): *Tiermes. Excavaciones arqueológicas*, Junta de Castilla y León, Soria.
 - (1994b): Tiermes IV. La Casa del Acueducto (domus alto-imperial de la ciudad de Tiermes). Campañas 1979-1986, E.A.E 167, Ministerio de Cultura, Madrid.
- CALVO, I. (1913): "Termes, ciudad celtíbero-arévaca". Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, XXIX. Madrid, pp. 374-387.
- CASA MARTÍNEZ, C. de la; DÓMENECH ESTEBAN, M; IZQUIERDO BERTIZ, J. Mª. y TERÉS NAVARRO, E. (1994): Tiermes III. Excavaciones realizadas en la ciudad romana y en las necrópolis Medievales (campañas de 1981-1984), E.A.E 166, Ministerio de Cultura, Madrid.
- IGLESIA SANTAMARÍA, M. A. de la, et alii (2007): Consolidación del yacimiento arqueológico de Tiermes, Soria (Original inédito depositado en la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León).
- MARTÍNEZ CABALLERO, S. y RESINO TORIBIO, J. (2007): "Termes. Foro y urbanismo de la ciudad romana", Revista de Arqueología, nº 310, pp. 54-63.
- ORTEGO Y FRÍAS, T. (1975): Tiermes. (Ciudad rupestre celtíbero-romana). Madrid.
 - (1980): Tiermes, guía del conjunto arqueológico, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.
- PÉREZ GONZÁLEZ. C., ILLARREGUI GÓMEZ, E. y ARRIBAS LOBO, P. (2007): Informe técnico arqueo lógico sobre el control de las obras de emergencia de consolidación en el yacimiento de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria) 2007, Tomos I y II (Originales inéditos depositados en la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León).
- ROMANONES, À. de FIGUEROA y TORRES, CONDE de (1910): Las ruinas de Termes. Apuntes arqueológi cos descriptivos, Establecimiento tipográfico y editorial, Madrid.
- SCHULTEN, A. (1913): "Monumentos e Historia de Termancia" (trad. de F. Fita). Boletín de la Real Academia de la Historia, LXIII. Madrid, pp. 461-477 y 571-581.
- SENTENACH, N. (1911a): "Termes", Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, XXIV, pp. 285-294; XXV, pp. 473-481
 - (1911b) "Excursión a Termes", Boletín de la sociedad Española de Excursiones, XIX, pp. 176-190.
- TARACENA AGUIRRE, B. (1941): Carta arqueológica de España. Soria. Madrid, pp. 102-116 (1954): "Los pueblos celtibéricos", *Historia de España, dirigida por Ramón Menéndez Pidal*, Tomo I, vol. 3, Madrid, pp. 238-242.